

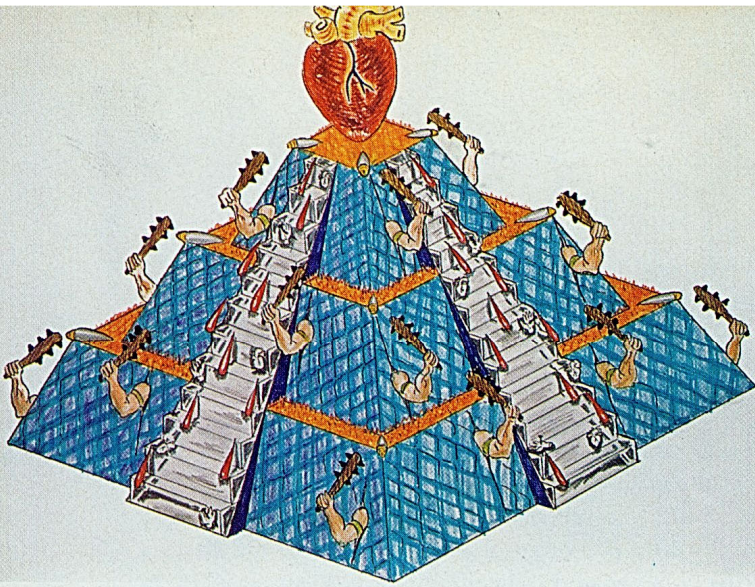
Arte

ELLE (Mexico)
Octubre 1997



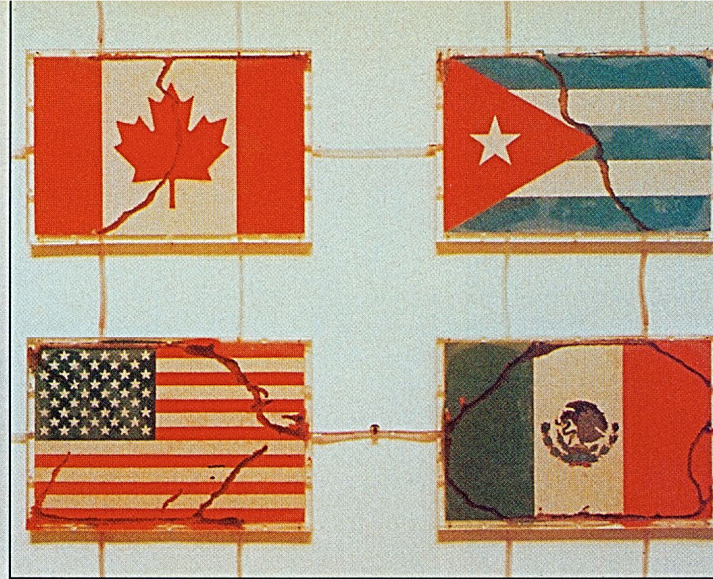
ESTA BIENAL DE INSTALACIONES CUMPLE
CONTINENTE AMERICANO. inSITE ES UN
UNA ZONA INSOLITA: LAS CIUDADES

arte sin fronteras



El niño por Einar y Jamex de la Torre.

Es una pirámide de vidrio monumental que incorpora varios elementos, tratando de sincretizar la iconografía antigua y contemporánea mexicana. La obra se presentará en el Centro Cultural de Tijuana. **Página opuesta:** (detalle de la pirámide).



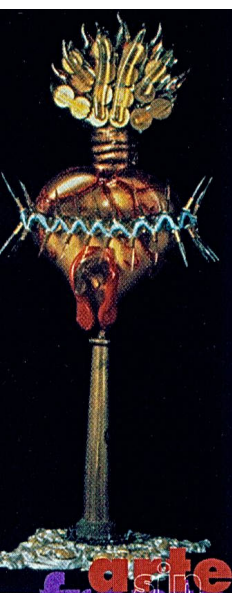
América por Yukinori Yanagi.

El tema principal es la transferencia de información. Yanagi logró abstraer la idea y, concentrándose en países latinoamericanos, hizo una instalación de banderas utilizando arena de colores y hormigas tlacahuatas. La instalación se transformó entonces en un hormiguero donde los caminos, comunicaciones e intercambios quedaron en manos de esta micro sociedad de insectos.

APENAS CINCO AÑOS DE VIDA Y YA ES UN MUST EN LA ESCENA ARTISTICA DEL PROYECTO BINACIONAL SIN EQUIVALENTE QUE ABRE UN PUENTE CULTURAL EN FRONTERIZAS DE TIJUANA Y SAN DIEGO. **POR SYLVIA NAVARRETE.**

Para empezar, ¿qué es la instalación? Un género relativamente nuevo dentro de la plástica. Es un arte efímero, que se produce en un sitio específico, usando objetos no convencionales de acuerdo con las características de ese sitio. En otras palabras, la instalación tiene un poco de escultura porque es tridimensional, pero es diferente por sus materiales (por lo general precarios) y por la interacción directa que establece con el entorno natural o arquitectónico. La instalación no es decorativa. Al contrario, es dinámica, interpela al espectador involuntario (el transeúnte común y corriente), lo violenta y pretende provocar en él asombro, reflexión, rechazo, recogimiento, sonrisa, afán de polémicas... un gran mérito de la instalación es evitar los museos y las galerías y acercarse al público de la calle. El proyecto inSITE empezó modestamente en 1992 con un exposición binacional de ar-

te efímero en Tijuana y San Diego. La idea era invitar a artistas plásticos de varios países para que realizaran obras al aire libre y que "intervinieran" algunos edificios de su elección. Con los años la propuesta se fortaleció y tiene ahora gran poder de convocatoria. En inSITE97 un equipo de curadores seleccionó a los artistas y puso el tema de la exposición. Estos "autores intelectuales" del proyecto son Sally Yard (Estados Unidos), Jessica Bradley (Canadá), Olivier Debroise (México) e Ivo Mesquita (Brasil). Propusieron a sus 30 artistas diversos puntos del tejido urbano entre Tijuana y San Diego: plazas cívicas, edificios antiguos, bardas, lotes baldíos, estacionamientos de trenes, espectaculares electrónicos, estadios y calles, así como el transporte público y el internet. Con el tema de la frontera, quisieron provocar una reflexión acerca de la realidad humana y política de esta zona muy especial,




arte fronteras

con su tránsito perpetuo y su cultura en constante movimiento.

La bienal inSITE97, que dura del 26 de septiembre al 30 de noviembre, cumple con un propósito importantísimo. Es un festival, es decir una confrontación. Por lo tanto, no sólo reúne a artistas de diversos horizontes, sino que los pone al mismo nivel. Aquí ya no se trata de caer en el prejuicio de que los estadounidenses, por ejemplo, son más informados y eficientes que los mexicanos, los cubanos, los chilenos, los argentinos o los jamaquinos... se trata de creadores contemporáneos de trayectoria comprobada, artistas talentosos. Pero no todo es perfecto: en la edición pasada de inSITE, por ejemplo, hubo discriminación en el financiamiento de las obras y los artistas mexicanos estuvieron confinados en el territorio nacional.

No viene al caso hacer un listado completo de los artistas participantes. Sólo mencionaremos a los más significativos. Por México están presentes Eduardo Abaroa y Melanie Smith, Miguel Calderón, Thomas Glassford, Pablo Vargas-Lugo, Da-

niela Rossell y Betsabée Romero, todos ellos autores de las obras más propositivas que se puedan ver en este país. Son jóvenes que han empezado en galerías alternativas y que hoy, aunque han logrado el éxito, siguen basando su obra en una visión radical del arte y de su papel en la vida cotidiana. Entre sus colegas estadounidenses se cuenta a Vito Acconi y David Avalos, entre otros. También vinieron artistas de Canadá, Colombia, República Dominicana, Chile, Brasil, Cuba, Venezuela, Argentina y Jamaica.

Es un evento cultural único en su género a nivel mundial. La región en que se desarrolla es un territorio difícil por sus conflictos sociales y por su potencial económico, que quedan resumidos en la grave cuestión migratoria. Por esto, no hay que perder de vista el alcance político de inSITE97: proponer otros planteamientos viables, alternativas pacíficas y creativas para el problema de la zona fronteriza México/Estados Unidos. Para los artistas, afortunadamente, las fronteras geográficas no existen. 

Debajo de la mesa por Robert Therrien.

Este trabajo consiste en la construcción de una gigantesca mesa con sillas, en alusión a la magnitud insostenible de la altura de las bodegas de la estación de Santa Fe. El artista pretende confrontar al espectador ante la sensación de que lo más familiar se torna ajeno.

Toaster work wagon por Kim Adams.

El proyecto de Adams consta de un taller móvil de escultura, construido con partes de combis VW encontradas en deshuesaderos de la región. El taller se transportará diariamente a diferentes lugares en ambos lados de la frontera, en donde el artista invita al público a trabajar con él y más tarde estará expuesto en el Centro Cultural de Tijuana (CECUT).

